



El perro amaestrado

Después de las clases, cuando hace buen tiempo, me reúno siempre con la pandilla¹ en un parque que hay cerca de mi casa. En el grupo hay una chica que me gusta mucho. Se llama Nieves y es muy guapa. Por desgracia² ella no parece tener interés por mí. Así que no me atrevo a decirle nada. Antes a ella le gustaba mucho un chico muy cursi que se llamaba Adolfo y esto me daba mucha rabia.

Una vez Adolfo vino con un gran perro pastor alemán, de aspecto feroz. Yo tenía un poco de miedo y le pedí que lo atara. Él se burló de mí y dijo que era un perro muy bueno y que estaba muy bien amaestrado. Aquel día nos habíamos reunido seis personas, y estábamos sentados en dos bancos que están colocados en forma de *ele* a la entrada del parque. Adolfo hizo hacer al perro varias cosas para mostrar

que sabía dominarlo. Luego lo llevó debajo de un árbol y le dijo que se quedara quieto. El perro no se movió.

Adolfo es alto y fuerte. Es de esas personas que se pasan el día en el gimnasio haciendo músculos. Me imagino que debe tomar anabólicos o pastillas de esas³. Tiene el cabello rubio y rizado y le gusta ser el centro de atención. Nieves le miraba embelesada y todo lo que él decía le parecía interesante.

—*¡Cuántas cosas sabes, Adolfo! Tienes una respuesta para todo*—decía, mirándole con admiración.

Yo me consumía de celos, pero disimulaba. No quería hacer el ridículo. Si él lo notaba, iba a ser peor para mí.

En su tiempo libre Adolfo se dedicaba a amaestrar perros y tenía unos cachorros⁴ para vender.

—*¿No os gustaría tener uno?* —nos preguntó—. *Un perro hace compañía. Además* —dijo señalando a su perro que seguía inmóvil debajo del árbol—, *éste es el padre y es muy inteligente. Es un perro de raza pura.*

—*En la ciudad los perros lo pasan muy mal* —dije, intentando parecer más humano que él. Quería ofenderle pero no encontraba las palabras para hacerlo. Él me miraba con una sonrisa.

—*Granada no es una gran ciudad como Madrid o Barcelona* —contestó—. *¿No te gustaría, Nieves? Yo te puedo ayudar a amaestrar el cachorro. Es muy fácil. Los perros, si uno sabe educarlos, hacen siempre lo que su dueño quiere.*

—*Pero los pastores alemanes son peligrosos* —le dije.

—*No, si se les educa bien. Todo depende de la habilidad de su dueño* —contestó.

—*Sí, sí* —dijo Nieves—, *me gustaría tener uno.*

Era la hora de ir a cenar. Nos empezamos a despedir. Adolfo llamó al perro, pero éste no se movió. Adolfo levantó la mano y le gritó: *¡Ven aquí, Roky!* De pronto se oyó un ruido ronco, un ladrido feroz y el perro saltó con furia sobre Adolfo. ¡Sobre su dueño! Tenía los dientes largos y afilados. Le dio un mordisco desnudo y ensangrentado. medio pantalón y le dejó el trasero desnudo y ensangrentado.

Desde aquella noche ya no le he visto más y, desde luego, Nieves no ha vuelto a hablar de comprar un cachorro.

¹ Grupo de amigos.

³ De ese tipo, similares.

⁴ Perros muy jóvenes.



El perro amaestrado

Después de las clases, cuando hace buen tiempo, me reúno siempre con la pandilla¹ en un parque que hay cerca de mi casa. En el grupo hay una chica que me gusta mucho. Se llama Nieves y es muy guapa. Por desgracia² ella no parece tener interés por mí. Así que no me atrevo a decirle nada. Antes a ella le gustaba mucho un chico muy cursi que se llamaba Adolfo y esto me daba mucha rabia.

Una vez Adolfo vino con un gran perro pastor alemán, de aspecto feroz. Yo tenía un poco de miedo y le pedí que lo atara. Él se burló de mí y dijo que era un perro muy bueno y que estaba muy bien amaestrado. Aquel día nos habíamos reunido seis personas, y estábamos sentados en dos bancos que están colocados en forma de *ele* a la entrada del parque. Adolfo hizo hacer al perro varias cosas para mostrar

que sabía dominarlo. Luego lo llevó debajo de un árbol y le dijo que se quedara quieto. El perro no se movió.

Adolfo es alto y fuerte. Es de esas personas que se pasan el día en el gimnasio haciendo músculos. Me imagino que debe tomar anabólicos o pastillas de esas³. Tiene el cabello rubio y rizado y le gusta ser el centro de atención. Nieves le miraba embelesada y todo lo que él decía le parecía interesante.

—*¡Cuántas cosas sabes, Adolfo! Tienes una respuesta para todo*—decía, mirándole con admiración.

Yo me consumía de celos, pero disimulaba. No quería hacer el ridículo. Si él lo notaba, iba a ser peor para mí.

En su tiempo libre Adolfo se dedicaba a amaestrar perros y tenía unos cachorros⁴ para vender.

—*¿No os gustaría tener uno?*—nos preguntó—. *Un perro hace compañía. Además*—dijo señalando a su perro que seguía inmóvil debajo del árbol—, *éste es el padre y es muy inteligente. Es un perro de raza pura.*

—*En la ciudad los perros lo pasan muy mal*—dije, intentando parecer más humano que él. Quería ofenderle pero no encontraba las palabras para hacerlo. Él me miraba con una sonrisa.

—*Granada no es una gran ciudad como Madrid o Barcelona*—contestó—. *¿No te gustaría, Nieves? Yo te puedo ayudar a amaestrar el cachorro. Es muy fácil. Los perros, si uno sabe educarlos, hacen siempre lo que su dueño quiere.*

—*Pero los pastores alemanes son peligrosos*—le dije.

—*No, si se les educa bien. Todo depende de la habilidad de su dueño*—contestó.

—*Sí, sí*—dijo Nieves—, *me gustaría tener uno.*

Era la hora de ir a cenar. Nos empezamos a despedir. Adolfo llamó al perro, pero éste no se movió. Adolfo levantó la mano y le gritó: *¡Ven aquí, Roky!* De pronto se oyó un ruido ronco, un ladrido feroz y el perro saltó con furia sobre Adolfo. ¡Sobre su dueño! Tenía los dientes largos y afilados. Le dio un mordisco desnudo y ensangrentado. medio pantalón y le dejó el trasero desnudo y ensangrentado.

Desde aquella noche ya no le he visto más y, desde luego, Nieves no ha vuelto a hablar de comprar un cachorro.

¹ Grupo de amigos.

³ De ese tipo, similares.

² Lamentablemente.

⁴ Perros muy jóvenes.

A. Presente de indicativo.

Complete las frases utilizando, en presente de indicativo, algunos de estos verbos:

llamarse	pasarse	despedirse	atreverse
imaginarse	dedicarse	reunirse	burlarse
			moverse

1. Los amigos en el parque.
2. La chica Nieves.
3. El chico no a hablar con ella.
4. Adolfo de su amigo.
5. El perro está quieto, no
6. Adolfo el día en el gimnasio.
7. Yo que a Nieves le gusta Adolfo.
8. ¡Tú a amaestrar perros?
9. Adiós, Nieves y yo ¡Hasta mañana!

B. ¿Te gusta?

Si Juan tiene interés por Ana, decimos que «a Juan le gusta Ana» (o «Ana le gusta a Juan»). Si yo tengo interés por Ana digo que «a mí me gusta Ana» (o «me gusta Ana»).

Continúe usted. Si no hay un nombre, póngalo:

1. Juan tiene interés por Ana: A Juan le gusta Ana.
2. Eva tiene interés por Juan:
3. Yo tengo interés por M...:
4. ¿Tienes interés por Pedro: ¿.....?
5. Mario tiene interés por Isabel y Eva:
6. Luis y yo tenemos interés por C...:
7. ¿Usted tiene interés por el cine español?: ¿.....?

C. Conteste a las preguntas:

La persona que cuenta la historia, ¿qué hace cuando hace buen tiempo?

¿Qué relación hay entre las tres personas?

¿Qué hace el perro mientras las personas hablan?

D. ¿Se ha enterado usted?

1. ¿Que sabe de la persona que cuenta la historia?
2. ¿Qué sabe sobre Adolfo? ¿Cómo es? ¿Qué hace?
3. ¿Qué piensa de Nieves el que cuenta la historia?
4. ¿Que piensa de Adolfo? ¿Qué sentimientos tiene?

E. ¿Perros sí? ¿Perros no?

En la historia se habla de algunas ventajas e inconvenientes de tener perro. Haga una lista con las ventajas y los inconvenientes. ¿Pienso usted que hay otras ventajas o inconvenientes? ¿Cuáles son?

F. Dialoguen y argumenten.

Trabajen en parejas. Uno de ustedes es A y el otro B. Piensen en las ventajas e inconvenientes de tener un perro u otro animal. Escriban un diálogo con los argumentos que hay aquí abajo, o con otros. Lean luego el diálogo ante el resto de la clase. Utilicen frases como:

puede (ser) a mí me parece
(no) estoy de acuerdo a lo mejor, sí
(no) es verdad (no) tienes razón

- A: Quiere vender un perro/inteligente.
B: Inconvenientes/ciudad.
A: No es una ciudad grande/mala/dura.
B: Inconvenientes/muchas horas solo en casa.
A: Ventajas/vigilan.
B: Inconvenientes/se tiene que salir con el perro.
A: Ventajas/paseos por el parque/hablar con otras personas que tienen perro.
B: Inconvenientes/frío, lluvia.

G. Cuente la historia.

En realidad, a Nieves no le gusta Adolfo. Le gusta mucho Andrés, el chico que cuenta la historia. Unos años más tarde ella recuerda la historia y se la cuenta a Andrés. ¿Qué le dice?